D

ebemos ampliar la gama de los estados financieros que actualmente se exigen en el sector público, que son los mismos que preparan las empresas privadas, hacia estados o informes de mayor interés, especialmente para la ciudadanía, que den cuenta del desempeño y los logros obtenidos con los recursos gestionados.

Al *Balance General* que evalúa los activos que se poseen y los compara con los pasivos, para obtener un valor neto patrimonial, es importante acompañar el *Estado de Operaciones* y el *Estado de Desempeño en Servicios*, para ofrecer y disponer de una información multidimensional.

*El Estado de Operaciones* según el Manual de Estadísticas de las Finanzas Públicas del FMI 2001, *“… presenta el detalle de las transacciones en ingresos, gastos, adquisición neta de activos no financieros, adquisición neta de activos financieros y el incurrimiento neto de pasivos…”*

*El Estado de desempeño*, muy utilizado en países como Nueva Zelanda y el Reino Unido, resume los productos elaborados contra los objetivos de producción fijados con marcas de referencia, requiriéndose información sobre productos y resultados en términos de cantidad, calidad, oportunidad y costos.

Estos estados deberían exigirse y publicarse en conjunto con los demás estados financieros (tradicionales), como fuente de evaluación del impacto social del gobierno y serían un mecanismo de ayuda para asignar estratégicamente recursos, ofreciendo un mejor conocimiento de los resultados producidos por partes específicas, que al consolidarse arrojarían mayor luz sobre el desempeño o valor agregado del gobierno como un todo.

Es necesario seguir avanzando en la determinación y aplicación de los conceptos de contabilidad por causación, valoración de obligaciones contingentes, contabilidad intergeneracional, cargos de capital y el costeo basado en actividades, como elementos que permitirán evaluar mejor el desempeño de los gobiernos. La contabilidad de causación porque incorpora temas de largo plazo y muestra los costos de los recursos totales comprometidos; la valoración de obligaciones contingentes porque describe situaciones que en un futuro pueden atentar contra la solvencia del gobierno, para un mejor control; la contabilidad intergeneracional establecerá el efecto del gasto de hoy en la fiscalidad de mañana y analizará la equidad entre generaciones; el costeo basado en actividades porque es necesario evaluar los costos de generar productos y sus resultados; los cargos de capital porque es necesario valorar los activos de capital, para su administración eficiente.

La Contaduría General de la Nación debe avanzar en esa dirección para aportarle al país mejores herramientas de análisis y evaluación de su gestión, para persistir en los logros y recomponer estratégicamente los resultados fallidos. Por tanto, *estados contables del gobierno: financieros sí, pero más desempeño.*

*Iván Jesús Castillo Caicedo*